

Joaquín Mellado Pascual

Se acentúan los rumores de que nuestro paisano, el dignísimo teniente de aviación Joaquín Mellado Pascual, viene a Lorca a abrazar a los suyos, caídas ya para siempre—al ímpetu de un pueblo viril y dignificado—, las perlas de esas prisiones, que han honrado tantos nobilísimos perseguidos de la injusticia y el despotismo.

La valentía, la generosidad—generosidad de su vida, de su sangre, de su dinero—de Joaquín Mellado Pascual, es bien conocida.

Su posición social le brindaba la perspectiva de una vida absurda, infecunda, envilecida por la hogaña y por todas las lacras del «señorilismo». En un primer gesto viril, desoyendo admoniciones familiares que dictaba un sentimentalismo natural temeroso de inquietudes futuras, ingresó en la Academia de Caballería de Valladolid, donde cursó brillantemente sus estudios.

La breve historia militar de Joaquín Mellado, va toda ella esmaltada de ese ímpetu, de esa virilidad, de ese desprendimiento, que ha culminado en la sublevación de Cuatro Vientos, en la que tomó parte activísima.

Temple de héroe, juventud tensa, en tensión permanente de desprecio a la vida, ejerció dentro del Ejército un voluntariado gallardo en todos los puestos de peligro.

Ultimamente, sordo una vez más a requerimientos maternales y fraternos, realizó su ilusión de ingresar en ese nobilísimo cuerpo de la Aviación española, que tantos días de gloria lleva dados a España, y que tan fecundo porvenir ofrece a la República.

Un nuevo peligro acechaba a Joaquín Mellado en las filas del Ejército. La sirena insinuante que quiso inutilmente lanzarlo a la vida sin vida del «señorilismo», volvía a sonar capciosa en sus oídos. El pretorianismo, lacra envilecedora de nuestro Ejército, le ofrecía ahora carrera fácil, ascensos rápidos, eludir de riesgos. Todo a cambio de un «pequeño sacrificio». El «sacrificio» de tantos, el «sacrificio» de todos los días—de todos los días ominosos muertos ya, ¡muertos!

tos ya!—el «sacrificio» de someterse a un poder personal tiránico y ruin, convirtiéndose en traidor de la única y legítima soberanía. En traidor a la Patria.

Y Joaquín Mellado, firme, viril y digno, en repulsa instintiva y enérgica saltó al terreno noble de la rebeldía franca, al puesto de peligro como siempre, junto a la Libertad y frente a la Tiranía. Junto a la Justicia y frente a la Iniquidad. Uno más en el frente de los dignos. Y dispuesto a todo.

Sin un desmayo, sin una claudicación, con la entereza que da el heroísmo, ha sobrellevado Joaquín Mellado Pascual, los días de su prisión. Con la misma imperturbable serenidad con que hubiera sonado en sus oídos la acusación fiscal, que lo incluía en las penas máximas de reclusión perpétua o pena de muerte. Por que esa muerte era la vida en la inmortalidad. Era—no hay sacrificio estéril, ¡oh Gilán y García Hernández!—la vida y la libertad de todos, a cambio de la vida—sublimada y dignificada en ese tránsito—de uno más en el martirologio de los dignos.

El pueblo español, en un empujón unánime y viril, al derrocar al régimen podrido que lo sojuzgaba, ha abierto a tiempo para muchos las puertas de las ergástulas de la tiranía.

Joaquín Mellado, vive y vuelve a los brazos amantes de una madre angustiada. Lorca le debe el respeto, la admiración que hay que rendir a todos los heroicos paladines de nuestras libertades.

Sepa esa madre que hoy aguarda impaciente el retorno del hijo digno, que con ella vivimos esa alegría inmensa, alegría sagrada de nuevo alumbramiento, que hoy la embarga.

Como lorquinos, como republicanos, como patriotas, sepa Joaquín Mellado Pascual, que su nombre vivirá siempre en nuestro corazón y que en él saludamos a esta juventud viril, dignísima, que tiene ahora más que nunca la obligación y el deber imperioso—desde el taller, desde la fábrica, desde el bufete, desde la cátedra, desde el ejército, desde el libro, desde el periódico, desde la ca-

lle, desde donde quiera que se halle—de consolidar y defender con su inteligencia, con su sangre y su vida, ¡a la REPÚBLICA!!

¿Donde esta España?

Para Marcelino Domingo, que se esfuerza por intensificar el pulso de España.

El nietecillo pregunta, con un dedo sobre el mapa, llenos de fuego los ojos:

—Abuelo, ¿dónde está España?

El anciano romancero, que luchó en la barricada por España y por la Idea en otra edad ya lejana, con la mirada transida de una doliente nostalgia, rumorea la pregunta del niño: «¿Dónde está España?»

España, la de los locos afanes, la enamorada de un ideal infirmito y una divina esperanza; España, la carabela sedienta de lontananzas, la lanza erguida, hasta el cielo desde el llano de la Mancha; España, la indomitable; España, la empuñada...

¿Qué fué de tanta grandeza, mi nieto, mi nieto? ¿Dónde está España?

¡Comuneros de Castilla!
¡Hijosd'ago de Navarra!
¡Marinos de Extremadura!
¡Guerrilleros de Cantabria!
¡Cantones de Andalucía!
¡Libres naves catalanas!
¡Justicias del Aragón antiguo! ¿Dónde está España?

España ha muerto, hijo mío; no la busques en el mapa. Reyes de baja ralea, y obispos de mala saña, y ejércitos pretorianos, y aristócratas sin alma, como una banda de buitres la sangraron a mansalva. Mi nieto: España está muerta; nadie podrá levantarla, No lograron revivirla, con todas sus artes sabias, ni las diatribas de Costa ni el desaliento de Larra. España yace sin pulso sobre la estepa agostada.

Alzando la cara el nieto con un escorzo de raza, dijo cerrando los puños: —¡No quiero que muera España!

Y el abuelo, como el padre del Cid, en la vieja fábula, prorrumpió con un sollozo feliz: —¡Hijo de mi entraña! «Tu enojo me desenoja y tu indignación me agrada». España vive de nuevo y nadie podrá matarla. España alienta y renace, como una mística llama, en la ilusión de tus ojos y en el calor de tu alma.»

JOSE A. BALBONTIN

ALMACENES RODRIGUEZ DE MADRID

Esta importante casa está dispuesta a demostrar una vez más el gusto y economía en sus artículos.

Su viajante saluda a su distinguida clientela y pone a su disposición tan insuperable muestrario.

La EXPOSICIÓN en el HOTEL ESPAÑA estará abierta los días 20, 21 y 22. Recibe avisos desde hoy.

APUNTES

Peligros

«Gentes que ayer nos hubieran degollado en servicio de la monarquía, se ponen hoy al servicio de la República.»
«Juan del Pueblo»

Felizmente y sin violencia se restauró en nuestro suelo la ansiada República.

En nuestro interior aún esta muy latente el sincero y grande entusiasmo. Aunque estos sean momentos de enorme festejo y grandísimo contento y a pesar de haberse realizado la transición con entero orden y excelente conducta, sin embargo parados un momento a pensar no podemos menos de sentirnos recelosos y ver con grandes lentes los muchos peligros que desde sus rincones pueden estorbar la labor de ciudadanía, progreso y libertad que tiene a realizar nuestra segunda y querida República.

Veamos, veamos... y clasifiquemos los peligros por colores: negro, amarillo-verdoso de la alta milicia y el múltiple arco iris de los tráfugas despreciables.

Siempre fueron de gran poder en nuestra Nación y en todos los órdenes los señores que forman el alto clero y sus asimilados; provenía esa preponderancia de la situación en que conscientemente les colocaba el Poder ilegítimo felizmente derruido. Interventían en la pequeña política en la alta y hasta en la internacional, todos los resortes estaban prontos a sus manos.... Ahora se adhieren al movimiento triunfante que establece la República...

Nos parece muy bien y excelente

pero...mucho cuidado, Jesús de Nazaret, el Hombre mas grande de la Humanidad fué vendido y muerto por manejos de sus discípulos...

En 11 de febrero de 1873 se proclamó la república en nuestro país, los generales y el ejército se hermanaron con el sistema que triunfaba; poco después el régimen de libertad e igualdad cala; un general lo derribó... En estos momentos el ejército acata y se ofrece incondicionalmente al gobierno soberano de la República...Mucho cuidado, los sentimientos mantenidos y practicados muchísimo tiempo fielmente no se olvidan en unas horas; ojalá se olvidaran en esta ocasión, de lo contrario puede haber muchos Pavia y Martínez Campos...

Los camaleones políticos son los más temibles, presentan infinidad de matices y son de un descaró que asombra.

Si fueran tan infieles con el régimen caído en buena hora, ¿que se puede esperar de ellos cuando se ofrecen al triunfar felizmente la posición contraria? ¿ellos que fueron la antítesis mas grande de este sistema, como pregonan su bondad? ¿esos que ocupaban la mas extrema derecha, cómo pueden compartir este Régimen?

Descarado, señores, descarado, y ojalá y no haya que lamentar el descuido de no separar y jubilar forzosamente a esos individuos, ¡pero estamos acostumbrados a ver tantas cosas...

MIGUEL PEYDRO
E. de D.

ENCARGUE SUS IMPRESOS
EN LA IMPRENTA DE
LA TARDE

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.-LORCA